leza no descuidaba el suministrar algunos ejemplos de su posibilidad, pues se veían y designaban alcornoques colosales injertados por aproximación sobre los restos de una encina y alcornoques, cuyas raíces indicaban claramente con su corteza haber pertenecido á una encina. Esta operación caprichosa de la naturaleza queda hoy día asegurada á la ciencia agrícola, que con resultados comprobados y patentes la reconoce como un principio.

Un cultivador modesto del pueblo de Oms, en el vecino departamento francés, fué el autor de este descubrimiento, que se ha propagado admirablemente y con muy felices resultados bajo los auspicios del Gobierno y de la Sociedad agrícola de Perpignan.

Los primeros ensayos de esta operación se realizaron por el método común, dicho de hendidura, y se ha seguido con él obteniendo los mejores resultados desde 1848. Se ha practicado asimismo el de coronilla desde 1850. Este aparece como el preferente cuando se opera sobre troncos de encina de una fuerte dimension, pues se puede injertar hasta la inmediación del suelo y de la corona de las raíces, por lo que los vástagos que procedan sufren menos de los ventiscos en las pendientes y quebrados de los montes. El injerto de hendidura se presta mejor en terrenos llanos y sobre plantas de dos pulgadas de diámetro.

La inspección oficial que se hizo en el otoño del próximo pasado año, no se limitó á comprobar el hecho del injerto, se ocupó asimismo en el exámen de la marcha y de los progresos de la vegetación para alcanzar toda convicción acerca la solidez de la planta y la economía del tiempo. Los injertos de abril de 1850 sobre troncos robustos que procuran abundante nutrición, han alcanzado de 5 á 8 palmos en terreno montuoso; en terreno cultivado se han hallado vástagos de nueve palmos, pues si bien el alcornoque prospera y da buen producto en terrenos estériles, no deja de ostentarse mas lozano y vigoroso cuando sus raíces pueden propagarse en terreno fácil ó laboreado. Los vástagos laterales en el segundo año son numerosos, y por esto el del centro no crece mas de 2 á 2 $\frac{1}{2}$ palmos. La poda de estos vástagos puede verificarse en el tercer año sin inconveniente, y así el resto tomará crecida mayor. Por lo demas, los mas de los injertos presentan un coronamiento de dos pulgadas y su corteza es la del alcornoque, observándose en las plantas de una menor dimension, que el vigor del injerto cubre en gran parte, si no es en su totalidad, la superficie cortada, y que los mas de los vástagos del mes de abril de 1849 y algunos de 1850 ofrecen pimpollos de bellotas, circunstancia no observada en los alcornoques de 15 años de edad.

El Sr. Ricardo Torrents, pretende que el buen resultado de la operación del injerto depende de la elaboración del almáciga que emplea,